

Solidaridad Obrera

DIARIO SINDICALISTA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Viernes, 26 de enero de 1918

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

BARCELONA, un mes, 1 peseta. — ESPAÑA, un mes, 1.50 — EXTRANJERO, trimestre, 6 pesetas; — un semestre, 11 pesetas; un año, 20 pesetas.

PAQUETE DE 50 EJEMPLARES
ESPAÑA, una peseta. EXTRANJERO, dos pesetas

Los conflictos del hambre

En la Sociedad Anónima Monegal los dependientes intentan asesinar a varas mujeres - Severas órdenes, cargas y otros excesos de la fuerza pública - Numerosos asaltos - Suspensión del mitín que tenía que celebrarse al otro lado

SANGRE PROLETARIA

Los banquillos del poder, los que disponen de los destinos de este país, los que lo tienen en la hilera, canalizada, la estupidez política, elevó a la más alta categoría, la que están salpicados con sangre del pueblo y empura ya a negros tanto como han torturado, se conocen sin duda que aún no están satisfechos y acaban de torturar más, sacrificando hombres y mujeres del pueblo.

Estos políticos que llena su vida política se ha desarrollado en el fango, en la basura, la estupidez, la corrupción y el soberano que no han salido nada más que vivir entre el total de la infamia, son los asesinos que no dudan en derramar la sangre genérica del pueblo.

Cobardes y sumisos con los grandes explotadores, con las grandes compañías, con los grandes aparcaderos, con los ladrones de la nación, del pueblo, por los que consideran suficientemente proletarios. Incapaces de abordar los grandes problemas por ausencia de potestad, tienen suficiente actividad suficiente para hacer disparar sus fusiles, para resolver el problema del pan, dando plomo a quien lo pida, asesinando a numerosos grupos de trabajadoras mujeres y de hombres.

Doscientos hombres que desde el interior de un gabinete de ministro, desde su encrucijada política quieren hacer crímenes y fusilar mujeres que no son dignas de receptor de su despotismo alguno.

Golpean contra los demás, impidiendo el derecho a recibir respeto para sí mismo, para su personalidad.

El crimen es siempre fingiendo, siempre repugnante.

Borrarrá la memoria de los demás es algo que todo hombre humano sin excepción desearía, como un crimen horrible.

Las mujeres obreras, las mujeres que nutren la humanidad, como las cosechas, de esos huertos desplazados, se amargan a través de una solidaridad entraña y respetuosa, agradables en todos aquellos desfloses que la naturaleza crea al desarrollo natural y orgánico del hombre, que crean una identidad, ni pierde el credo del crimen de la sangre, quemada.

Pero si combatimos esto, si consideramos que todo sangre derramada, sea ésta de quienes, es reprochable, comprenderemos fácilmente.

Plumazos

Se fué, o lo echaron tanto monta para los barceloneses, que ya habíamos preparado los instrumentos para darlo una serena a la alcaldía o a la magistratura.

Es poco por el Gobierno civil, no ha sido un paso; ha sido un frenazo casi cada y su correspondiente chismetaje de narices; tropezó con el famoso bandazo, como podía haber tropezado en otra cosa; todos los *cares de la tierra* están expuestos a esos perniciosos.

Lo que ocurre, es que hay quien cree en gracia y no en narices, porque a pesar de su propia concepción del terreno que pisa, o se arriesga a donde puede para no caer de no ser así, no un Autónom, pongamos por *ejemplo*, sino todos los que en mayor o menor grado se dedican al oficio de mandones, cascan como han caído los *Plazos*. Incapaces por lo que se ha visto, de sostener la bávara gubernativa.

Pero dejemos a los caídos y mientras procuramos que no vuelvan a levantarse, hablaremos de los que deberían caer y se sostienen gradas y la imbecilidad humana que las limpia de obsequios el camino que han de recorrer los amigos de apoyo y guía.

Hoy parece, todos nos hemos alegrado de que Autónom haya salido; a mitad de caballo de Barcelona, pero será mejor no sustituirlo, si no, un problema intrincado para muchas personas y que nosotros resolvemos con esta terrible formulación.

Todos los que han sido peones, forzados, sin libertad, con las manos atadas, que quedaron descalzos, estériles, sin derechos, que se han ido o han quedado, se han puesto a reírse, que se han autorizado a golpear el sol, hasta de sol, de alto autoritarismo, a la libertad y aplaudido individualmente, pero recordando de esa repulsa de la cuchilla y vaya, con lo que se ha visto, no interesa más.

Con la venida del nuevo gubernante, no devolvemos las cosas que han perdido, no

to que más reprochable, más criminal, ensañadoras y cuando otra sangre es derramada, en aras de las estupideces opresoras en la locura y en inconcebibles negocios.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorios resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Si reproches y atentatorios a la libertad de hombre son los criminales individuales, mucha más reprochables y más atentatorias resultan las autoritarias.

Aquellos que violan a un hombre, destruyendo un ser vivo, se les llaman facciosos.

Telegramas y telefonemas

Madrid

Fartas políticas

El gobernador de Orense llegó a Madrid, llamado por el presidente del Consejo, y cuando con Frendo consiguió, le dijeron, la depuración de las causas que han motivado la muerte de varios compañeros malagueños.

El candidato ministril por el distrito de... es don Fulano de Tal.

Pocas horas después, el mismo gobernador era llamado por el ministro de la Guerra, quien le dijo:

«El candidato por tal distrito es don Mengano de Cua.»

— Pero señor ministro, al dije hace poco que era don Fulano.

— ¿Pero, señor ministro, ¿pero el que digo es ministrillísimo? — respondió el ministro de la Guerra.

No será verdad.

El comisario de Abastecimientos, señor Silveira, teniendo conocimiento de que el dueño del depósito de carbón descubierto en la calle de Hermosilla, 18, se plega a entregar las llaves para poner el carbón a disposición del gobernador civil, ha oficiado a la Dirección general de Seguridad para que sin perdida de tiempo se proceda a cumplir la orden. La autoridad, adoptando las medidas que sean necesarias, incluyendo la detención del interesado si es necesario al cumplimiento de la orden.

Tampoco lo traemos

Por la Comisión de Abastecimientos se ha interedido del gobernador civil la imposición de una multa de 500 pesetas al dueño de un establecimiento, por vender carbón a precio superior a la tasa.

Comisionarios de «El sol»

Dice su periódico: En Barcelona no ha habido hasta ahora tiras ni muertes de mujeres ni niños muertos.

En Málaga y Alicante, sí. Las causas del alboroto popular en Barcelona son las mismas que en Alicante y Málaga. A los gobernadores de Málaga y Alicante no se les distituye; al de Barcelona, sí.

No es fácil explicar tal contrasentido con dos razones que no sean estas: o los gobernadores de Alicante y Málaga tienen valedores y el de Barcelona no tiene, o al Gobierno le parece bien que haya tiras y mal que no las haya. Nos parece que esta otra.

De provincias

Pobrecitos...

Silencio.—El alcalde de Ledesma comunica al gobernador, que los expendedores de aceite y ultramarinos, se niegan a vender a sus parroquianos las existencias por no versos precisados, a venderlos a precios más baratos que los adquirieron.

Los fabricantes de pan del mismo pueblo, anuncian que dejarán de amasar por la misma razón.

El aceroíto de las comisiones y alcalde frente al conflicto del hombre

Vigo.—La Prensa señala de la actualidad pasada de las autoridades, frente al problema de las subvenciones. Se cesura al alcalde por haber autorizado la salida de 600 sacos de harina para los pueblos de la comarca y seis mil kilos de harina para Bilbao, a pasar de la escasez de ambos productos que se nota en la población.

Se encara también a la Comisión municipal de subvenciones que después de dos reuniones, no tomó acuerdo para abastecer los artículos de consumo.

Cuando el descontento

Oviedo.—En el pueblo de Llanes al dueño de una panadería aumentó el precio del pan y las mujeres se amotinaron y saquearon la tienda. Se llevan en todas las existencias.

Militia de mujeres

Almería.—En Garrucha las mujeres han celebrado un mitin para pedir el abastecimiento de las subvenciones.

Un motín

Granada.—En el pueblo de Motril, por faltar panaderos a su consumo, se amotinaron las mujeres.

Medidas para evitar la miseria en Barcelona

Vigo.—Varios fabricantes de conservas de esta plaza recibieron aviso de sus agentes en Barcelona, diciéndoles no enviar remesas de sardinas que debían embarcarse en vapor, salvo para trasladarlos en este puerto, en un buque de la flota de Billups, porque temen que el gobernador se incaute de las conservas.

Lo el extranjero lo pagaran más caro

Vigo.—Los fabricantes se presentaron al ministro de la Gobernación y a la Comisión de Abastecimientos, pidiéndoles la garantía libre para el comercio con el extranjero porque la producción de conservas de pescado es estable y la exportación fuera de los mercados europeos.

Una protesta

Vigo.—Los representantes de la Diputación provincial, se presentaron a la Comisión de Abastecimientos para denunciar la situación de la industria de la conserva.

El premio de un preceptor

A las personas honradas

Aunque no queremos dedicar estos momentos a las personas honradas que pretendemos castigar de deshonrables en el sentido de ilberinos, trácesemos, a aquéllos que vamos a poner en evidencia, no es así. Nosotros alcanzamos en el vocabulario «honra» algo más que lo que se atribuye al aplicarlo a una persona «impura», quien publica o promociona sea presa del impulso de la carne; mixificando, siendo patrimonio de la gente adicta al azafrano todo, incluso la «honra», venimos a los grandes «libertarios» exhibiéndonos sólo en los lugares pústulos donde las demás casan la carne de vergüenza, sino que, como si aquello fuera poco, dan a la litigiosa una asquerosa elogio. Nosotros alcanzamos en el «mundo» algo sano, inviolable, algo inequívoco que escrito está en el corazón de los humildes y humildes. No nos venimos en esta palabra que tanto importa a los que han nacido rectos y nobles, que como noches y justos viven, y que nadie dice a los desaprensivos, una especie de vestido de los que encubren la hiedra dentro de los grandes actores de la fragil-comida que se come en flor de la muerte.

Una mala interpretación, dada a la confesión que sobre la demanda de aumento de salario se atribuyó al señor Godó y los trabajos de raja que hacía el mencionado conductor Salvador Juan en contra de sus compañeros de trabajo, llevó al litigio a un terreno que no había manera de entenderlo. Pero oportunamente no se desbarató los informes elaborados del trabajador Salvador Juan, en que individual ya en otra ocasión fué causa de que marchara de la fábrica otro conductor, más ligero que él y con muy buena salud al volver al trabajo, que excluyó los obreros de la fábrica.

Trabajadores. Se os hace presente que si procede a vuestro lado a remontar individuos pudiéis considerar como verdaderos a más amplio sentido que tiene, representando el siguiente programa:

1. La cultura de los hijos de los trabajadores.

2. La cultura de los padres de los trabajadores.

3. La cultura de los nietos de los trabajadores.

4. La cultura de los nietos de los padres de los trabajadores.

5. La cultura de los nietos de los nietos de los trabajadores.

6. La cultura de los nietos de los nietos de los nietos de los trabajadores.

7. La cultura de los nietos de los nietos de los nietos de los nietos de los trabajadores.

8. La cultura de los nietos de los trabajadores.

9. La cultura de los nietos de los trabajadores.

10. La cultura de los nietos de los trabajadores.

11. La cultura de los nietos de los trabajadores.

12. La cultura de los nietos de los trabajadores.

13. La cultura de los nietos de los trabajadores.

14. La cultura de los nietos de los trabajadores.

15. La cultura de los nietos de los trabajadores.

16. La cultura de los nietos de los trabajadores.

17. La cultura de los nietos de los trabajadores.

18. La cultura de los nietos de los trabajadores.

19. La cultura de los nietos de los trabajadores.

20. La cultura de los nietos de los trabajadores.

21. La cultura de los nietos de los trabajadores.

22. La cultura de los nietos de los trabajadores.

23. La cultura de los nietos de los trabajadores.

24. La cultura de los nietos de los trabajadores.

25. La cultura de los nietos de los trabajadores.

26. La cultura de los nietos de los trabajadores.

27. La cultura de los nietos de los trabajadores.

28. La cultura de los nietos de los trabajadores.

29. La cultura de los nietos de los trabajadores.

30. La cultura de los nietos de los trabajadores.

31. La cultura de los nietos de los trabajadores.

32. La cultura de los nietos de los trabajadores.

33. La cultura de los nietos de los trabajadores.

34. La cultura de los nietos de los trabajadores.

35. La cultura de los nietos de los trabajadores.

36. La cultura de los nietos de los trabajadores.

37. La cultura de los nietos de los trabajadores.

38. La cultura de los nietos de los trabajadores.

39. La cultura de los nietos de los trabajadores.

40. La cultura de los nietos de los trabajadores.

41. La cultura de los nietos de los trabajadores.

42. La cultura de los nietos de los trabajadores.

43. La cultura de los nietos de los trabajadores.

44. La cultura de los nietos de los trabajadores.

45. La cultura de los nietos de los trabajadores.

46. La cultura de los nietos de los trabajadores.

47. La cultura de los nietos de los trabajadores.

48. La cultura de los nietos de los trabajadores.

49. La cultura de los nietos de los trabajadores.

50. La cultura de los nietos de los trabajadores.

51. La cultura de los nietos de los trabajadores.

52. La cultura de los nietos de los trabajadores.

53. La cultura de los nietos de los trabajadores.

54. La cultura de los nietos de los trabajadores.

55. La cultura de los nietos de los trabajadores.

56. La cultura de los nietos de los trabajadores.

57. La cultura de los nietos de los trabajadores.

58. La cultura de los nietos de los trabajadores.

59. La cultura de los nietos de los trabajadores.

60. La cultura de los nietos de los trabajadores.

61. La cultura de los nietos de los trabajadores.

62. La cultura de los nietos de los trabajadores.

63. La cultura de los nietos de los trabajadores.

64. La cultura de los nietos de los trabajadores.

65. La cultura de los nietos de los trabajadores.

66. La cultura de los nietos de los trabajadores.

67. La cultura de los nietos de los trabajadores.

68. La cultura de los nietos de los trabajadores.

69. La cultura de los nietos de los trabajadores.

70. La cultura de los nietos de los trabajadores.

71. La cultura de los nietos de los trabajadores.

72. La cultura de los nietos de los trabajadores.

73. La cultura de los nietos de los trabajadores.

74. La cultura de los nietos de los trabajadores.

75. La cultura de los nietos de los trabajadores.

76. La cultura de los nietos de los trabajadores.

77. La cultura de los nietos de los trabajadores.

78. La cultura de los nietos de los trabajadores.

79. La cultura de los nietos de los trabajadores.

80. La cultura de los nietos de los trabajadores.

81. La cultura de los nietos de los trabajadores.

82. La cultura de los nietos de los trabajadores.

83. La cultura de los nietos de los trabajadores.

84. La cultura de los nietos de los trabajadores.

85. La cultura de los nietos de los trabajadores.

<div data-bbox="348 992 649 1004

